A

 los seres humanos nos cuestan mucho reconocer que erramos, que las cosas no resultaron como se deseaba. En cambio, siempre tratamos de estar en la primera fila cuando se trata de aplaudir una gestión. Ante el primer escenario planteamos gran cantidad de justificaciones.

Estas formas de comportamiento se hacen visibles a la hora de preparar información sobre la situación financiera de las empresas. Son parte de los riesgos que un auditor debería analizar. Hasta donde sabemos son muy pocos los casos en los cuales nuestros auditores consideran inclinaciones ante los malos resultados.

Săndulescu, M. (2019) en su artículo [*Self-serving performance attributions in the letters to shareholders: A longitudinal case study*](http://dx.doi.org/10.24818/jamis.2019.02006), publicado en Accounting and Management Information Systems, 18(2), 283-301 concluyó: “*This case study focused on the use of attributional biases in the context of a privatized company which faced performance upturns and downturns. On the one hand, the results are consistent with previous findings on the self-serving use of assertive tactics in the presentation of positive outcomes (Aerts, 2005; Aerts & Cheng, 2011; Aerts & Tarca, 2010; Clatworthy & Jones, 2003; Merkl-Davies & Brennan, 2007). On the other hand, the downturn in the financial performance was illustrated through the use of excuses, complemented by the managerial tendency of switching the perspective of the reader by pointing to other achievements (Aerts, 2005; Aerts & Cheng, 2011). However, the study did not provided evidence on the use of justifications and causality denials (Aerts, 2005; Aerts & Cheng, 2011; Aerts & Tarca, 2010). In turn, the decrease in the financial performance was presented by highlighting the negative influence of external factors which was counterbalanced by remedial actions. Moreover, another technique used was to alter the valence of an outcome. Particularly, although the corporate results followed a decreasing trend, they were framed in a positive tone while also pointing to negative external influences.* (…)”.

Al revisar los informes de prensa encontramos muchísima evidencia de los comportamientos descritos, en boca de nuestros políticos gobernantes. Se menciona rápidamente un desastre y a renglón seguido de desvía la atención a cosas de menor importancia que se presentan como si fueran de gran impacto. Exactamente igual se comportan los funcionarios de las entidades cuando las empresas tienen problemas. El personal se esfuerza en convencer al auditor de la poca importancia, significatividad o materialidad de algunos asuntos con el fin de disminuir su impacto en el respectivo dictamen. Por esto es por lo que vemos opiniones con muchas salvedades cuando parecería que debería haberse generado una opinión negativa. Son muchas las imperfecciones que los preparadores consideran nimias en la vida real. Desafortunadamente con el tiempo las cosas se agravan y ya no tienen solución. Entonces el mecanismo de justificación plantea que lo malo ocurrió en el último período.

*Hernando Bermúdez Gómez*